LA PROTESTA

Año XIX | California 1955—U. T. 317, Barracas | Buenos Aires, VIERNES 16 de ABRIL de 1915 | (Porte pago) | Núm. 2522

Eduardo G. Gilimón

El Problema Anarquista

Muchas veces nos hemos preguntado, por qué nuestras ideas no alcanzan la difusión que de su bondad y belleza cabría esperar.

Y no hemos podido, ciertamente, darnos una respuesta satisfactoria.

Hay en esto un problema anarquista, problema de propaganda, que es indispensable solucionar. He aquí lo que únicamente nuestras reflexiones nos han demostrado, ya que la revisión de nuestras ideas no ha hecho sino confirmarnos su virtualidad.

Alto ideal de justicia, que además es de utilidad indiscutible, condición ésta sin la cual las más hermosas concepciones humanas no pueden arraigar, pasando a la categoría de irreales, de utópicas, es absurdo no sea acogido por las multitudes con anhelo.

Teoría salvadora, subsana por completo las deficiencias de la organización social, de este régimen nacido más de la casualidad que de la voluntad consciente de los hombres.

Todo en la sociedad de hoy, conspira contra ella. Su existencia es poco menos que un milagro. El descontento cunde por todas partes y nadie se manifiesta satisfecho de su situación en el mundo.

Sin embargo, por un extraño fenómeno, revelador de la escasa facultad de análisis que posee la generalidad de los hombres, pocos son los que investigan la causa del malestar social y menos aún los que llegan a vislumbrarla siquiera.

Parodiando a un postulado médico, que asegura «no hay enfermedades, sino enfermos», podríamos decir «que no hay descontento, sino descontentos».

Es así; el que nada posee, quisiera poseer algo; el que tiene un poco desea tener mucho; el que tiene mucho anhela tener más y siempre más; el que se ve forzado a obedecer desea mandar; el que manda en diez, trata de mandar en cien, en mil, en un millón, en todo un país, en el mundo entero.

La disconformidad presenta un carácter individual, que excluye toda razón colectiva. Cada uno piensa en sí y para sí, lo que aleja el conocimiento de las causas generales del malestar y la posibilidad de una reacción común contra ellas.

Casi nadie piensa en que ese descontento tiene una razón fundamental. Casi nadie reflexiona en que la causa de su disgusto reside en la deficiente organización social.

El mal está ahí, y en vez de ir contra su origen, cada uno procura escapar a sus efectos escalando las más altas capas sociales, en las que se cree estará a salvo.

Se anhela poseer más bienes materiales, porque la carencia de ellos hace la vida odiosa, y cuanto más se posee más satisfacciones se proporciona y menos riesgo hay de caer en la miseria.

Se ansia mandar, porque el obedecer es humillante y penoso, y cuanto más arriba se está menos son los que mandan en uno.

Si se tuviera asegurado el bienestar material; si fuera posible satisfacer ampliamente todas las necesidades; si la organización social fuera de tal suerte que nadie mandase en nadie, ese descontento que caracteriza nuestra época, desaparecería en el acto.

Pero dentro de este régimen, no cabe esperar la desaparición de las quejas, ni para todos ni para unos pocos. Las mayores riquezas, no pueden evitar el temor de verlas desaparecer. Los más elevados puestos, no es posible asegurarlos indefinidamente. Siempre los de abajo, están con el ojo avizor, esperando el momento propicio para hacer caer a los de arriba. Siempre los de al lado, son rivales que temen una superación hiriente, depresiva.

Ser más. He ahí la consigna. He ahí lo que dicta la voz interior de cada hombre.

La lucha arrecia constantemente y el descontento aumenta.

Esta situación es singularmente propicia para el desarrollo de las ideas anarquistas. La formidable lógica de la crítica anarquista, pone en claro, completamente al descubierto, las causas del malestar que a todos y cada uno aqueja. Y puesto en evidencia el mal, el remedio se deduce con certidumbre.

No obstante, repetimos, la difusión de las ideas anarquistas es precaria.

¿A qué se debe esto? Aventuraremos una respuesta:

Probablemente a que los anarquistas incurrimos en el mismo error que los que no conocen nuestras ideas.

El medio ambiente desvía nuestra acción, acción de propaganda, acción de prédica, apartándola de la crítica social para llevarla a un terreno ajeno por completo al ideal.

(Continuará).

ADMINISTRACION

Giros y valores a nombre del administrador FROILAN VILLARRUEL

REDACCION

Correspondencia de redacción, diríjase a R. GONZALEZ PACHECO

Por el Comunismo Anàrquico

No debe darse el tornante a los ideales

Esto no es como un terreno virgen, nunca arado, donde no se ha depositado jamás ninguna semilla. Viejos sembradores lo han recorrido; por todas partes se tropieza con los viejos surcos, y lo que antes se ha sembrado, y se ha olvidado después—simiente que quedó ocultada en el seno de la tierra—se encuentra a lo mejor, precioso hallazgo, a la vuelta de un camino, al margen de un recodo, florecido y dando fruto. Hasta caminando distraídos, marchando sin mirar, sólo por su senda, no pensando encontrar nada, nos saltan al paso las margaritas, y nos reciben con sus colores suaves: las margaritas crecidas inadvertidas entre la yerba sencilla.

Este es un terreno extraordinariamente sembrado, donde no es raro encontrar frondosos árboles, dónde hay preciosos frutos que permanecen guardados, perfumando sólo en la intimidad; y dónde la huella de cada propagandista, de cada sembrador, se señala por alguno de estos frutos logrados, que hasta pueden contarse y escalonarse por jalones, como el recorrido de la luz en un reloj de sol, o como la marcha de los ideales, dejando un punto de oro sobre las frentes, y engendrando desde atrás conciencias bien alumbradas. desde el principio como al término: un sueño convertido en realidad...

¡No! Esto no es como un terreno virgen, nunca arado, dónde no se ha depositado jamás ninguna semilla, y están equivocados los que creen hablar y moverse en el silencio, en este silencio nuestro proveniente de las ideas silenciadas.... ¡Están equivocados! No han hablado en el silencio, en el silencio de un campo de muertos, de dar el tornante a los ideales y embarcarnos con piernas y manos en un programa mínimo, sólo en un programa mínimo... ¡Hasta las piedras se han levantado a protestar, y era lógico! Esto no es como un terreno virgen, nunca arado; las ideas han sido muy sembradas, vibrantes están todavía los antiguos gritos, imperan las viejas palabras, y del seno de la tierra salen las simientes a protestar que existen y se elevan los árboles a mostrar su fruto... Aquí sólo hay conciencias formadas para vivir una vida nueva en una humanidad nueva, y no se podía pensar que se contendría su expansionamiento con los bozales remachados de un programa mínimo. Estaban en lo verdadero los que afirmaron lo que existe; lo que existe reclamó su afirmación. ¿Silencio? ¡Este es un silencio poblado de gritos! ¿quién podría ahogarlos? ¿quién podría destruir lo que antes se ha sembrado y se muestra ya en fruto? ¿quién pasaría una raya tan negra que borrara e hiciera ininteligible todo lo anterior?

¡No! Lo que existe ha reclamado su afirmación; la ha pedido a nuestras plumas, la ha hecho por sí mismo. No se puede dar el tornante a un ideal cuya conciencia existe. Si hay una sola conciencia comunista, el comunismo no necesita más para ser afirmado: es una realidad sobre la tierra, una realidad que nace, que apunta, que tendrá su puesto bajo el sol... No necesita examinarse más; necesita hacer de él una idea que se quiere realidad, que se quiere ver vivir. ¡No se necesita más! ¿Entonces? ¡Entonces no encerrarse en ningún programa mínimo, compañeros! Por nada ni por nadie: no dar el tornante a los ideales; ninguna hora es llegada para eso, ni para la Federación ni para los que permanecen altos...

CONTRA LAS PATRIAS

Es un error creer que solamente la religión embrutece las inteligencias y corrompe las costumbres, porque la abyección humana puede ser todavía algunos grados mayor de lo que es y el hombre civilizado puede caer más abajo del último antropófago; más abajo de la bestia y de la más ínfima alimaña. Si añade a la exagerada idea de Dios la estúpida idea de patria, no le queda ya nada que conquistar en el dominio de la bestialidad.

En tanto que escritores, pensadores, filósofos, economistas tratan de hacerle comprender al hombre la razón, de llevarlo a la fraternidad, que su interés, a falta de otro móvil, demuestra ser ley primordial de la existencia; en tanto que los verdaderos internacionalistas tratan de borrar las fronteras y desprecian el patriotismo, no hay un crápula, un alcahuete, un fallido fraudulento que no se incline ante la bandera nacional y no se arrodille devotamente ante un trapo ensangrentado.

Nosotros somos antes de todo, hombres sin patria y consideramos a este título como nuestra más gloriosa afirmación, reivindicando nuestra convicción de que no somos, no queremos ser ni franceses ni italianos, ni alemanes, ni judíos ni cristianos, sino ciudadanos del mundo, compatriotas de la humanidad. Si, nosotros somos los sin patria y rechazamos cualquier contacto con la majada nacionalista; estamos mil veces más lejos de estos bandidos y de estos bobalicones que de los pueblos que viven en los antípodas. Nuestros hermanos son los trabajadores, que preparan días más humanos, los revolucionarios, que desatan a las muchedumbres y luchan contra los tiranos, y todos los campeones del internacionalismo y del esfuerzo libertario.

Invocamos, pues, con ardorosos votos el cataclismo salvador, que quebrando el sello de la nacionalidad, hará que el mundo no tenga confines ni fronteras, que todo él sea la tierra prometida sin más límites que los límites mismos del planeta.

Sí, nosotros somos los sin patria; no reconocemos como hermanos sino a los que, con el pensamiento o con los hechos, laboran para la libertación futura, para fundar la ciudad de la justicia y del amor: a los revolucionarios y a los escritores que combaten a la sociedad burguesa y la hieren en el corazón!

Laurent Tailhade.

VICENTE MARI

SU DESPEDIDA

Ayer fué embarcado Vicente Mari en el vapor «Príncipe de Udine». La ley se ha satisfecho. Pero él, nuestro compañero, como todos los que antes que él fueron echados de aquí, por buenos y por valientes, irán a seguir luchando contra la ley. Nada nos hacen, entonces, porque nos cambien el lugar de la pelea. Los dolores, las cruentas desgarraduras, el rompimiento de los pobres nidos, todo lo que estos brutos patean, hiere nuestros corazones, no lo negamos. Pero el valor de las víctimas, su entereza afirmativa, se sobrepone, flamea, aletea victoriosa sobre todo, contra todo!

Vicente Mari, anarquista, luchador, hombre de ideas y de acción, compañero, en la acepción más hermosa de la palabra, nos grita desde la mar este grito:

A LOS ANARQUISTAS

Soltando ya sus amarras el barco en el cual parto, arrojado de esta tierra, donde he luchado y sufrido y donde quedan una parte de mis afectos, escribo estas cuatro líneas de despedida, para los compañeros y amigos. No tengo tiempo para más.

¡Salud pues, a los compañeros de «La Protesta», y a todos los que luchan por nuestro grande y hermoso ideal: la Anarquía!

¡Qué no os asusten los obstáculos y adelante!

¡Viva la Anarquía!

V. Mari.

ACTUALIDAD

Cicatrices

No podemos caminar, movernos sobre la tierra, sin producir la violencia... Ir, volver, saltar para los costados, vivir, en fin, es violentar, violentarse. Y si cada movimiento se acompaña de una idea, lleva en sí una dirección, entonces, peor que peor: el encontronazo es una fatalidad, inevitable. Y en este caso, lo que nos resulte de él, cicatriz o salpicadura de odio, debe sernos como un lauro, como una piedra en la base. En este caso, hasta la muerte se engalana para recibirnos, como una novia.

Porque no es la victoria lo más interesante que hay en la vida; no se lo crean los matones, los triunfadores. Tundido, crucificado triunfó Cristo; los gritos de libertad más potentes, surgieron de bocas amordazadas, de las mazmorras; y las palabras virtuales, las más profundamente sentidas, las echaron a rodar desde el borde de sus tumbas los victimados. No es el triunfo, no se crea, lo que interesa: es la disposición, del ánimo para el combate, la fuerza de voluntad para ir nomás en la línea, aunque arda el suelo y de arriba lluevan piedras.

Con una moral como ésta — moral para luchadores — los golpes que recibamos o demos ni achatan ni envalentonan. Las cicatrices nos hacen rectificar nuestra puntería, las victorias se nos suman como piedras a la base. Y, triunfantes o vencidos, las ideas adquieren brillo, temple y alma de hierro bajo la lima.

Pero ésta no es la moral de los socialistas. Cuando pegan, se levantan a las nubes, imposibles; si les pegan se quejan al vigilante, si son ciudadanos. Si son diputados acusan, arman barullo, moquean, piden a dios que castigue al agresor.

Es lo que ha hecho «La Vanguardia» en el incidente Costa-Reppeto. Ayer traía el informe — ¡aún el informe! — del médico Avelino Gutiérrez, que prueba en síntesis: que todas las cicatrices que tiene el doctor Reppeto se las hizo a golpes de palo Costa. Y qué? Y qué?— Las cicatrices, que tiene Costa en el alma no se las han hecho Vds., los socialistas a golpe y tajo de lengua?...

Ah, flojos! Ah, inmorales! Ah... cicatrices!

***

Redios!

García Velloso, lleva avante sus tareas de reconstructor de escenas patrias para los cinematógrafos. Trabaja por la cultura. Los gestos de «nuestros próceres», sus caminatas y, sobre todo, sus actitudes tan clásicamente cursis, le dan motivos, parece, de instrucción cívica. Y éxito debe tener, cuando insiste y los diarios los bombean a raja parche.

Estamos perdidos, pues. Por ahí se entra en la ruta de los regresos. Irse cien años atrás y embelesarse, quiere decir que cuando más allá vayan, estarán más en sus aguas nuestros patriotas. Y pasarán por el indio y llegarán hasta el primer hombre de Ameghino. De ahí al mono queda un paso...

Estamos perdidos, pues. No se deriva un país de gente joven, con las pastas substanciales todavía no penetradas de la civilización, impugnemente hacia atrás. Verán que dentro de poco salen a luz las hondas, los garrotes y el andar a cuatro patas... No gráficamente, no: moral, intelectualmente. Verán para el Centenario.

Y en cuanto a García Velloso que de autor no vale nada, de orientador de conciencias... ¡redios!...

EL PROLETARIADO COMUNISTA

CONTRA EL GRAN DESACIERTO

Jamás como ahora hemos puesto el corazón, volcado todo el corazón, sobre las cuartillas. Comprendemos que vivimos el momento de las sinceridades y que es preciso que sean más bellos y sabios los hechos que las palabras, la razón activa que la conversación fatua y desmoralizadora. Actuamos un proceso difícil, cuando la fe y la convicción —esos atributos indispensables del triunfo—se han desvalorizado en aquellos que más confianza debían poner en el propio y común esfuerzo.

Concibo los disloques u errores de los hombres—es humano el pecar—especialmente si esas derrotas de la voluntad se producen en plena lucha, cuando el aluvión altera los criterios y los hechos imperiosos exigen las determinaciones rápidas y decisivas, impidiendo la normal asociación de las ideas del momento. Pero los errores no los puedo concebir en absoluto, cuando ellos se cometen en pleno período deliberativo y se ha tenido la soledad y el tiempo necesario para valorar el peso de las responsabilidades.

El Congreso Obrero, desterrando la declaración que aconsejaba divulgar el comunismo anarquista ha incurrido en uno de esos grandes e indisculpables desaciertos, solo atribuible al caso raro colectivo de debilidad mental que los frenólogos afirman se producen, bajo la presión de señalados ambientes, desfavorables para el equilibrio normal de las facultades. El acuerdo ha colocado a la F. O. R. A. al margen de la actualidad, a cincuenta años de distancia regresiva; ha desconocido, no tan solo la obra monumental de toda una generación revolucionaria, si no los principios mismos de la Internacional admirablemente diseñados por Bakounine.

«La tarea que se ha impuesto la Internacional,—decía el titán de la Anarquía,—no es solo una obra económica o simplemente material, es al mismo tiempo y en el mismo grado, una obra social, filosófica y moral; es si se quiere, una obra eminentemente política pero solo en el sentido de la destrucción de toda política por la abolición de todos los Estados. La misión que la Asociación Internacional se ha impuesto, no es más que la liquidación completa del mundo político, religioso, jurídico y social que actualmente existe y su «reemplazo» por un mundo económico, filosófico y social nuevo».

Manteniendo con una altivez y gallardía que asombró a propios y extraños, la F. O. R. A. durante quince años de vida fué, en el mundo de la organización proletaria, la que más fielmente había reencarnado el espíritu ágil, temible e insurreccional de la gran asociación, anteponiendo sobre la circunstancial política de Marx, la protesta integral del anarquismo comunista. En resumen, el Congreso ha tornado a debatir el porfiado pleito entre el cervecero alemán y el coloso ruso. Pero esta vez, desgraciadamente, Marx, el maquiavélico, ha triunfado recostado en las espaldas culpables de los hombres del anarquismo....

Para desvirtuar la valiosa y eficiente labor de la F. O. R. A. comunista, se ha dicho que la declaración era la piedra escandalosa de la división y la discordia, pero no se ha considerado el pasado de lucha, las victorias proletarias, los éxitos materializados en el valor de los salarios y extensión de las jornadas de trabajo, en la profunda educación moral imprimida en la conciencia del proletariado regional, obra de convicción y sacrificio, compulsada y monumentada directamente por el anarquismo obrero plegado a la Federación.

Ha sido precisamente, la ausencia de poderosos organismos — por cuya existencia suspiran ahora los que votaron la supresión del comunismo—lo que permitió ese ejercicio profícuo y los resultados innegables que se evidencian en las condiciones del trabajo y en esa heroica disposición moral para la batalla que la movilidad anarquista logró imprimirle al proletariado regional. Como el sabio griego, la revolución obrera en la Argentina, ha podido asegurar: «llevo todo lo mio conmigo» significando la poca importancia que le ha merecido el ficticio poder del número para reemprender una y mil veces las luchas perdidas.

En Francia,—maestra del sindicalismo—recién hace un año los gremios de la construcción civil, grandes y poderosos organismos en dinero y en número, acordaron emprender una agitación tendiente a conquistar las nueve horas. En la República Argentina, esos mismos gremios, que se significan por su fervorosa adhesión al comunismo federal, hace diez años que disfrutan de las ocho horas, conquistadas después de repetidas, prolongadas y sangrientas batallas sindicales. Ejemplos vivientes son los carpinteros, albañiles, pintores, etc. superiormente colocados sobre los similares europeos, no por causas providenciales o factores externos, si no por esfuerzos reales y empeñados desarrollados con el más severo criterio de clase.

Los congresales, carentes de un concepto sociólogico que les ayudase a compenetrar los motivos esenciales de la desorganización proletaria, han atribuido el fenómeno a lo que fué siempre determinante de triunfo y lazo solidario de firme apoyo mutuo: el comunismo, sin observar que en la depresión adventicia que actualmente gravita sobre la economía obrera ha obrado principalmente la anual irrupción de multitudes inmigratorias cuyo propósito ha sido exclusivamente atesorador y logrero, muy equidistante de las conveniencias de toda organización obrera revolucionaria.

Aunque les cause dolor, los detrac-

tores del comunismo federalista han de reconocer estas verdades ante los resultados obtenidos por veinte años de actividad anarquista. Y si estas razones, si las que diariamente campean en LA PROTESTA, no son lo necesariamente convincentes para reafirmar la opinión obrera de alta idealidad comunista, tornando a los descarriados sobre la senda conocida, ahí está palpable, la reacción que se inicia en todo el país y en todos los centros proletarios, por el comunismo de la Federación y contra el IX Congreso, cuyas secciones como los días nefastos en la antigüedad, serán marcados por el porvenir, con una piedra negra, la más negra y acusadora de todas las piedras.

FERNANDO GONZALO.

Reseña Telegráfica

EL ASUNTO DEL ALCOHOLISMO.

Londres. — Mr. Harold Tennant, subsecretario del War Office, anunció en el parlamento que el gobierno no tiene la intención de prohibir la venta del vino y cerveza, y que ya se expidió el decreto, limitando la venta de las cantinas a esas bebidas.

...pues hay que procurar que los soldados no carezcan de alcohol, de ese tósigo horirble con que les envenenan, infiltrándoles en la sangre el valor ficticio de temeridades absurdas.

ECOS DE LAS ULTIMAS MANIFESTACIONES.

Roma. — Telegramas de Milán anuncian que la Cámara del Trabajo, de acuerdo con las insinuaciones de los socialistas oficiales, resolvió anoche proclamar la huelga general por 24 horas, en señal de protesta contra el atropello de que fué víctima el obrero electricista Marcora, herido mortalmente de un bastonazo en la cabeza durante la contramanifestación del domingo.

Los médicos forenses comprobaron en efecto, que la muerte de Marcora había sido causada por el bastonazo.

Necesítanse algo más que simples protestas: puños precisan los matones, puños!...

MUERTE DE UN FILANTROPO.

Roma. — Notifican de Parma que el conocido músico, maestro Justo Dace, falleció anteayer, dejó un legado de cien mil liras al conservatorio musical de esa ciudad, con la obligación de instituir una beca a favor de los estudiantes pobres que por su preparación estén en condiciones de seguir los cursos superiores de música.

He ahí un buen hombre a quien no acompañarán «ad patres» las bendiciones de las damas de «caridad» precisamente. Las «toilettes» que hubieran podido comprar con esas cien mil liras!...

EL TRATAMIENTO A LOS PRISIONEROS.

Washington. — Este gobierno encargó a su embajador en Berlín, Mr. Gerard, que informara sobre el estado de prisioneros aliados en Alemania y especialmente sobre las medidas de represalias tomadas por el gobierno alemán contra cierto número de oficiales ingleses, a raíz del tratamiento de que son objeto en Inglaterra los oficiales de los submarinos.

Se adoptó esa medida a pedido del gobierno británico.

Sobre todo a los oficiales; los simples soldados no son de carne y hueso. Bárbaros!

ECOS DE LA ACCION DE NEUVE CHAPELLE.

Londres. — «The London Gazette», órgano oficial del gobierno, publica un informe oficial sobre el triunfo obtenido por los ingleses en Neuve Chapelle.

Dice el informe que en esa batalla los ingleses tuvieron 2.527 muertos, 8.533 heridos y 1.751 desaparecidos.

Agrega que esas pérdidas no son considerables en relación con las ventajas obtenidas en la acción, tanto más cuanto que las pérdidas alemanas fueron mucho mayores.

Son pocos unos cuantos miles de muertos ingleses... sobre todo cuando los muertos alemanes ascienden a mayor número. Sencilla cuestión de números; nada más...

LAS AGITACIONES PROLETARIAS

Roma. — Telegramas de Génova informan que los estibadores y demás gremios portuarios locales, proclamaron la huelga general, solidarizándose con la Federación de los Trabajadores de Mar, que desde hace tiempo se halla en lucha con el Centro de Armadores Libres, a cuyos vapores declaró el «boycot».

Las autoridades tomaron severas disposiciones para evitar que el orden sea alterado.

SUBLEVACION DE PENADOS —

Santiago de Chile. — Comunican de Pitrufquen que anteanoche se sublevaron los presos alojados en la cárcel y atacaron a la tropa, la que pudo dominarlos.

En el entrevero quedaron cuatro muertos y numerosos heridos.

El libro de una "prócer"

Una «niña prócer»,—como ha dado en llamárselas,—acaba de publicar un libro muy malo y muy cursi, titulado «Trapalanda». Los diarios burgueses, que dedican dos líneas o no dedican nada a los libros útiles y buenos que de vez en cuando se publican aquí, festejan la aparición de las tonterías de «Trapalanda», por ser de una «niña prócer», con sendas columnas de elogios hipócritas.

Nosotros no censuramos el libro. Decimos lo cierto. Es una verdadera «trapalanda» de ripios e insulseces. Y nos parece más, mucho perjudicial para la estética literaria que las «niñas próceres» se dediquen a escribir libros malos que a cultivar la coquetería y el flirt. Con el flirt y la coquetería pueden inspirar muchos «Encantos de Buenos Aires».

Y a los que tenemos sentido común, ahorrarnos unas latas tremendas.

¡Muñecas tontas y presumidas!

Lo más curioso es que el prólogo fué escrito por Clemente Onelli, conocido protector de animales y director del jardín zoológico.

¿Habrá querido Onelli llevar su amor a los irracionales hasta ese extremo? ¡Sería cosa de felicitarle!

UN LLAMADO

Bahia Blanca

Se invita a los anarquistas de esta localidad, a una reunión que se efectuará el sábado 17 de este mes, a las 8 p. m., en Moreno 87, para tratar sobre el Congreso verificado por la F. O. R. A. y la eliminación de el Comunismo Anárquico.

¡Anarquistas! a volver por la federación. A afirmar nuestro Ideal Anárquico!

J. Ramos.

En el hospital Rivadavia

Bellezas de la civilización

¡Siempre lo mismo! La cacareada caridad de nuestras damas de beneficencia, pregonada por los hipócritas periodistas de la prensa burguesa, ya tiene otra víctima.

Lo que decía hace unos días la enferma número 46, del hospital Rivadavia, hoy ha venido desgraciadamente a comprobarse otro hecho; son tantos los habidos y por haber!

Hace pocos días, una señora que había ingresado en el hospital para dar a luz, fué mandada, como es costumbre en este, a planchar ropa; sin duda porque no estaba esta infeliz en condiciones de trabajar debido a la gravedad de su estado, no pudo impedir que la máquina le cogiera la mano y aún el brazo, si no acude oportunamente un empleado a evitar el destrozo de aquel miembro.

Sin embargo, la mano quedó gravemente herida y opinan los médicos que haya que amputársela o por lo menos suprimir uno de los dedos.

Es bueno que conste que varios médicos de nobles sentimientos han protestado, pero.., en desierto, como es natural.

Uno de ellos dijo: «Esto es un escándalo; en vez de poner pasto (ramas de olivo) a la cabecera de los enfermos, sería bueno que cuidaran mejor respecto de su salud!»

¡Bah! ¿Qué importa esto? Lo esencial es que no falte un Cristo en la sala, y que se recen por las mañanas una docena de «padre nuestros» y «ave marías», porque el que no reza es un hereje, y dicen las «hermanitas» que allí los herejes no pueden estar. ¡Claro que no! Demasiados hay ya, y no es bueno aumentar su número.

Y los dioses, cristos y santos representados allí permiten esto? Si existieran, ¿no serían ellos tan criminales como las monjitas y las otras?

Basta.

N. Abruzzese.

Por la F.O.R.A. del V Congreso

¿Debemos batirnos en el vacío? -- ¿La idea o el centavo?

Estábamos en lo cierto, y lo seguimos estando, cuando afirmamos que la eliminación del comunismo anárquico es una cobarde entrega de la Federación a los sindicalistas. Ya no somos nosotros, son ellos los anarquistas que defienden y sostienen las resoluciones del IX congreso, los que lo dicen, los que nos corroboran. Apoyando su tesis afirman que las agrupaciones obreras no pueden ser socialistas, ni anarquistas; y esto que es lo incoloro, lo indefinido, lo hermafrodita, no debe, no puede ser, la aspiración de los anarquistas militantes. Ser «algo», siempre será superior a ser «nada» por lo menos mientras el hombre piense y razone.

Las organizaciones son un medio, no un fin. Para los socialistas, es un medio poderoso para un triunfo electoral; y para nosotros, el medio de contrarrestar influencias perniciosas y un medio de capacitación y educación revolucionaria. Y si bien es cierto que en el terreno económico los intereses de los trabajadores son siempre idénticos; es más verdad aún, que los que piensan tienen un criterio propio para encararlos y resolverlos. El krumiro, al traicionar un movimiento, cree defender sus intereses, tanto, como el que por realizarlo y por que triunfe juega su libertad y su vida. El interés económico de ambos, es el mismo; en cambio, ¡cuan diverso es el modo de interpretarlo! Y su razón reside precisamente, en ese concepto económico, político o ideológico porque se juzga.

Los socialistas opinan, que con la lucha parlamentaria y la lucha sindical como complemento de ella, resolverán el problema social; y nosotros, en cambio, rechazamos el primer temperamento, admitiendo tan solo el segundo, como un medio de emancipación, para llegar al triunfo definitivo. Luego si los intereses económicos son idénticos a socialistas y anarquistas; su solución, defiere diametralmente.

¿Cuál es el criterio que debe primar? ¿Cuál es el medio que debemos seguir? La F. O. R. A. con un pacto de solidaridad, sus medios de lucha, su finalidad, hacía su composición de lugar y definía su actitud.

Al luchar y defender un medio o una finalidad, todos creemos estar en lo justo, todos opinamos que nuestra verdad, es la verdad. Luego al ingresar en los organismos obreros lo hacemos para orientar la sociedad hacia las finalidades nuestras, sin tener en cuenta, si la mayoría, neutral por condición ingénita puede retirarse y dejarnos solos. Es fatal, que la mayoría esté condenada a seguir los dictámenes de esa minoría consciente, que por capacitación o por privilegio intelectual sea la que oriente, que guíe y encamine la acción de la mayoría hacia ese principio o esa finalidad que conciba como puerta. La misión de las mayorías es cooperar; su fuerza es el número y no puede tener más razón que como tal: una razón numérica.

En cambio, las minorías, crean ideas, impulsan los movimientos hacia un fin. ¿Qué llega a la cúspide o rueda al abismo? Ella se impone la responsabilidad de sus ideas y sus hechos.

Esto es fatal.

Los anarquistas de la federación en nuestra condición de minorías conscientes, fuímos impulsando los movimientos, orientándolos hacia una finalidad; y esa mayoría en su calidad de cooperadores fué contribuyendo a nuestros actos, por sugestión, o porque sin dejar de comprenderlos, no se interesaban mayormente por su alcance.

Al abrir las puertas de la federación a los sindicalistas y al transar con ellos en la eliminación del comunismo anárquico, debemos tener presente, que ellos también pretenden formar parte de esa minoría, y por lo tanto, con tanta razón como nosotros para orientar la mayoría; y aunque el interés económico puede hacer afines a anarquistas, socialistas y sindicalistas, y ser una razón para unirnos, en cambio la diversidad de nuestras concepciones filosóficas hace que prevalezca lo segundo sobre lo primero, aunque ello sea en detrimento de la organización misma.

¿Es preciso mojarnos para saber que el agua moja? ¿Es necesario quemarnos, para convencernos que el fuego quema? Concibo que el primer hombre se haya mojado o quemado para conocer la acción de estas materias. Pero sería tonto y necio, que el hombre de hoy se mojara o se quemara para convencerse de por sí, que el agua moja y el fuego quema: ¿Estamos?

Todo el que haya leído a Leone sabrá que ataca al socialismo precisamente porque el partido socialista descuida la acción sindical sin percatarse que al hacerlo, pierde una fuerza poderosa y que es contrarrestada e influenciada por el anarquismo. Y que nos ataca a nosotros, haciéndolo con un libro de Malato, justamente porque no solo niega su eficacia, sino que afirma que el parlamentarismo es la válvula de escape que asegura y estabiliza la organización burguesa. De modo que desertan del partido, no porque no acepten su medio de lucha, sino porque descuidar un medio poderoso que puede asegurarles el triunfo. Y van al sindicato, no porque esten conforme con los anarquistas, sino, por realizar la obra que los socialistas no hacen. ¿Ejemplo?: D'Ambris y Labriola.

Ahora bien: ¿será preciso que nosotros nos mojemos o nos quememos para saber la acción de estos elementos? O dejando el sentido figurado, ¿será preciso que un sindicalista de acá llegue al congreso para saber que no desechan la acción parlamentaria?

De modo que la eliminación del principio ideológico de la Federación, no es la supresión de un rótulo, que como etiqueta, sobra para nosotros los anarquistas. Pero cuando ese rótulo sintetiza nuestra aspiración, cuando dice hacia qué punto nos dirigimos, ese rótulo es la expresión de la finalidad que nos guía y el faro que nos orienta en la lucha.

El valor intrínseco de la declaración, nos la dan los mismos sindicalistas. Sus campañas de ayer, sus luchas de todas horas ¿no fué precisamente por eliminar esa «recomendación»? ¿Puede una declaración, que a nadies obliga, suscitar campaña, encono y odio tanto? ¿Un organismo anárquico, reconociendo libertad de pensamientos, luchando por ellos mismos puede coartar el pensamiento de cada uno y la libre acción de cada asociado? Dudarlo, sería no conocer la Federación.

¿No vemos entonces que tras la eliminación de hoy, y la reforma del pacto de solidaridad de ayer, algo ocultan los que siendo sindicalistas no dejan de ser políticos? Yo veo—y creo estar en lo cierto—que el sindicalista en la organización lleva un fin, como la levamos los anarquistas al asociarnos. El nuestro, ellos lo conocen; y el suyo, lo conocemos aunque los de acá hoy no lo digan. Al encontrarnos en su seno, frente a frente de las opiniones luchando por primar las dos tendencias ¿cuál será la que oriente a la mayoría? ¿cuál será la que se responsabilice de la acción que se marque para el futuro?

El interés económico nos une, ¿pero entre el centavo y la idea, quien vencerá a quien? ¿Se fortalecerá la Federación porque haya adquirido fuerza numérica? ¿Ese choque entre dos principios, ese encuentro de las dos escuelas, no será fatal para el organismo, no será contraproducente para la acción revolucionaria?

Y esto se hubiera evitado, con que los compañeros consecuentes con sus principios, hubieran sostenido en el IX, los acuerdos del V Congreso. Si los sindicalistas, lógicos con ellos mismos, quisieran orientar la mayoría hacia una conquista política; nosotros, con la declaración de finalidad podíamos, negar razón de ser a sus campañas en los organismos, por cuanto no es el Congreso, el camino de la anarquía. Hoy sin finalidad, fluctuando la Federación a merced de sindicalistas y anarquistas podremos obstaculizar su obra, pero eso no excluye, que a su vez obstaculicen la nuestra.

Un organismo ha de marcarse una ruta, ha de seguir un norte. Y en la Federación del IX Congreso o prima el criterio sindicalista y da con sus hombres en el parlamento, o se impone el criterio anarquista, y da con ellos en la anarquía... Ante este choque, y esta incoherencia en la acción, el resultado será fatal para la causa proletaria...

Con la Federación del V Congreso sabíamos a donde íbamos, con la Federación del IX ¿adónde vamos?

F. R. Canosa.

Un cura poco humilde

El cura párroco de Aguada, Montevideo, ha sido asaltado por un «apache» el que bajo la amenaza de matarlo, le exigió la entrega de unos pesos.

No se arredró por ello el cura, y tras de una lucha recia, consiguió desarmar y maniatar al «apache», propinándole de «yapa», una buena paliza, dicen los diarios.

¡Vaya con el curita! Jesucristo predicaba la humildad y aconsejaba a sus discípulos que al recibir un bofetón en la mejilla derecha, pusieran tambien la izquierda para recibir un segundo. Pero se conoce que estos eran otros tiempos y ya los curas de hoy están a la altura de los «apaches», luchando con ellos.

¡Casi vale tanto Judas como Cristo!

PENSAMIENTO

Obreros, campesinos, empleados, pequeños burgueses, funcionarios de miseria decente, han puesto sobre la papeleta electoral su suprema esperanza. ¡Es tan cómodo! «¡Sufrís, queréis mejorar vuestra suerte! No hay necesidad de reflexionar, de organizaros, de luchar, de obrar. Todo esto es fatigoso. Tomad este trozo de papel y escribid encima el nombre de Tarugo. Bien. Metedlo en esta caja que se llama «urna». Perfectamente. Ahora permaneced quietos. Sobre todo, no os organicéis, no os rebeleis. Haríais el juego de reacción. Dentro de cuatro años, si vuestra situación no ha mejorado, recomenzaréis el juego.

Francis Delaisi.

La mayoría del Vaticano

Uno de estos días firmará el papa el decreto nombrando cardenales a varios prelados italianos. Algunos prelados extranjeros, con este motivo, mostraron descontento. Y dicen:

—¡También nosotros somos de Dios!

En vista de lo cual el papa ha manifestado que esta exclusión de extranjeros al birrete cardenalicio tiene por objeto, como es la costumbre, organizar una mayoría de cardenales italianos para las votaciones del cónclave, mayoría que se hallaba en cuadro por fallecimiento de varios prelados de Italia.

También, pues, según se ve, mandan las mayorías en el Vaticano como en cualquier simple parlamento político, por cuya razón siempre el papa es italiano.

¡A nosotros nos es igual que ese fantasma sea ruso o japonés!

Liga de inquilinos

Se invita a todos los delegados de los subcomités, a la reunión que se celebrará el sábado 17, a las 8.30 p. m., en el local Australia 1837, para revisación del balance. Se hace necesaria la presencia del actual secretario.

El Tesorero.

IMPORTANTE

Tomen nota los compañeros que nos escriben, de la nueva dirección de «La Protesta»: California 1955. El Departamento Municipal de obras públicas, ha dispuesto que sea éste y no el 1235 que hasta ahora nos correspondía en la nomenclatura. Opinamos que es para sacarnos un peso más.

«La Protesta».

California 1955.

EL I. de Mayo

«La Protesta» aparecerá este día de ocho páginas. Un número bien cuidado, que sea a la vez que un expositor de ideas, un clarinazo anarquista, haremos para esa fecha. No lágrimas en las tumbas, lamentos por los caídos, sino palabras de fe, levantadoras de espíritus, que armen como de cuchillos para pelear, precisamos. Y esto será nuestro número: fuerte, lírico, conquistador del espacio, como un grito.

El cuento del día

EL LACAYO

Frente a la tienda de moda, el lacayo pasea majestuosamente sus veinte años varoniles y plenos de robustez.

En la cara llena, redonda y pulcramente rasurada, una sonrisa canallesca se expande hasta cabrillear en los ojos de negras pupilas. Una obcenidad irrumpe los gruesos labios de su boca sabia en inmundicias y ahita de piltrafas de mesa rica.

Los hombres han caído en la calzada sucia y quemante, al pretender alzar el férreo trozo de un riel. Seis horas de labor extenuadora, cumplidas bajo el acicate de un sol de estío, han agotado el vigor de esas piernas pobres de savia y débilmente sostenidas por un estómago alimentado con migajas.

Ríe el lacayo ante la virilidad vencida y su panza de semental robusto y bien cuidado, baila en un hipar espasmódico. Y ríe de sus compañeros, la mesnada inconciente que hace seis horas se agota bajo el acicate de un sol de estío...

—Julio, el auto.

La niña, una frágil porcelana de Sévres con ojos de ramera y sonrisa de inocencia, espolea la dormida lujuria de esos tristes despojos de la calle, ofreciendo al apetito del macho la incitación de una pierna carnosa y bien formada.

Brota de unos labios el piropo insultante que latiguea el oído de la «niña». La hembra se rebela en su supremo resto de pudor; dentro del auto estalla, como un trallazo, la respuesta injuriosa, que llega al ofensor junto al puñetazo brutal con que el lacayo borra el escupitajo del imbécil.

—Gracias Julio. Al parque.

Y mientras corre el auto, la cara llena, redonda y pulcramente rasurada del lacayo, se ilumina con la satisfacción del deber cumplido.

El auto ha clavado sus ruedas en la arena del paseo. Un hombre joven se precipita a la portezuela. Suena un beso.

—Ven pequeña; internémonos.

Un corto silencio preñado de misterios. Luego la voz de la niña:

—Julio, vigila.

Y en tanto la pareja se pierde en la espesura. Una sonrisa canallesca se expande por la cara llena, redonda y pulcramente rasurada del lacayo satisfecho de cumplir con su deber...

KA-HIP.

Victorio M. Delfino

La gran conflagración en sí

(9)

(Conclusión)

«Abstenerse», pues, será la gran divisa del hombre bueno. Estrechemos las filas y formemos el anárquico ejército de la paz; y sobre todo en América, por lo mismo que ahora no hay guerra que cuando la guerra sobrevenga ya no habrá tiempo.

Y si para esta soberbia obra corriera sangre, no es nada en comparación de lo que haremos y evitaremos. «No importa tanto que la sangre corra. Los ríos corren; lo grave es el pantano. El movimiento, aunque arrolle, afirma el destino eficáz y la energía».

El gran problema, para nosotros los pacíficos, es, pues, un problema moral. Propaguemos esa moral. Después de la gran tragedia se levantarán, no lo dudeís, aunque los agoreros de la canalla os digan lo contrario. Habrá grandes movimientos de masas humanas que se levantarán en Berlín, París, Londres, Roma, Viena, San Petersburgo, adoptando como sublime divisa: por el amor, por el dolor, por el hambre, por la vida.

¡Ah! Pero no espereis todavía triunfos definitivos ni mucho menos: la espiga no está todavía madura, a dorar se empiezan ya algunas; pero no es todavía la hora augusta de la recolección total. Pero con hacer poco, habrán hecho mucho, porque todo lo hecho será moralmente bueno y magnificamente hermoso. Y sabemos que en la guerra actual no ha habido siquiera sea una finísima partícula de moral y de bondad.

Eduquemos, hagamos, que en el «hacer» está el todo; no nos resignemos, que la resignación es la moral de los siervos: vayamos a escupir a las montañas, como decía Nietszche.

Y para construir este portentoso edificio social, es rincón predestinado del Universo esta fecunda tierra que se llama América, por lo mismo que es nueva y no decrépita. La tierra nueva, da robusta planta y mejor fruto.

Y bien: al terminar mi conferencia, desinteresada y generosa, puedo decir lo que siento: he creído hacer un gran bien, he hecho un bien muy grande con haber combatido en páginas sinceras, vibrantes y hondas el militarismo y la guerra, y sobre todo, con haberle dicho al pueblo con suprema imparcialidad la «verdad de la verdadera» historia, por lo cual ha podido ver cuanta miseria, cuánta falsedad y mentira hay en el régimen político y diplomático que practican los potentados europeos. Pero he aquí que, como os lo he dicho al principio de mi disertación, esto ha enfurecido a los que viven en las tinieblas y les deslumbra la luz, a los fetichistas y adoradores de nacionalismos morbosos. Pero ante ellos me he hecho un razonamiento sencillo, casi ingénuo, patriarcal: el bien, me he dicho, nunca es perdido y no se ha hecho para los malos; germina su fecunda semilla hasta debajo de las piedras mismas, a las que levanta con la fuerza portentosa que le da vida nueva, que quiere surgir. Dejemos, no nos inquietemos porque ellos protesten: los perros ladran, pero la caravana pasa.

Entre tanto, es en virtud de todas estas intrigas, infamias, injusticias y rapacidades de la diplomacia de Europa, que «se ha detenido en este momento, sobre el meridiano de la civilización el astro desvastador de la guerra.

Maduran de nuevo los laureles, y el bosque de la epopeya reverdece en la gloria del coraje.

Y mientras se empurpuran los campos—que ofrecieron hasta ahora el oro noble de la espiga—con la sangre generosa de los pueblos y mientras el fragor de los combates santifica el horror del sacrificio, se derrumban al soplo avasallante de la lucha los básicos principios de los códigos humanos, se arrasan las declaraciones de todos los congresos en que el derecho de gentes y el sueño de la paz perpétua dió calor al verbo y puso una nota de suprema bondad sobre los mejores deseos manifiestos.

Las ciudades abiertas se miran al través de las alzas de los cañones; los hospitales de sangre saben del horror de las granadas, y desde muy alto, desde el espacio que antes era infinito como la bondad, caen las bombas destructoras, que son ciegas y trágicas, devastadoras y bárbaras, tal como cumple a las hijas inquietas de la maldad pasada por los filtros de un empeño sanguinario. No digamos de la guerra lo que dicta el breviario candoroso de los pascuales caballeros de la oliva; pero tengamos, por lo menos, el arresto generoso de nuestros líricos arranques, para hacerlo protesta contra el salvajismo que implica la trasmutación de todos los valores y los arranques primitivos de los que olvidan que la civilización no puede ser la víctima expiatoria de rivalidades o de odios tradicionales».

Finalmente, formulemos un voto: Si ta guerra es un puente trágico entre el pasado bárbaro y el porvenir humano y anhelada era de la justicia social; si anhelada era de la usticia social; si ella significara la destrucción del imperio bruto del soldado y el máuser para dar paso al maestro de escuela su arma, el abecedario: bendita sea.

FIN

Nuestras correspondencias del interior

De Tucumán

Proclama—La organización—El ideal anarquista.—Costumbres tucumanas. Tirania policial.—Nuestro porvenir.

Es necesario que todos los hombres de ideas, y muy especialmente los anarquistas de esta, se empeñen como en épocas anteriores en unir opiniones y corazones, para así poder hacer temblar nuevamente al Estado, burgueses y demás males sociales.

No tenemos que esperar más. Es de imprescindible necesidad el hacer algo; vale decir, lo que evidentemente deberían hacer todos, sin necesidad de esperar que se lo indiquen.

¡Juntemos voluntades formidables, y lanzemósnos a la lucha, sin miedo, con muchísimo coraje, amigos!!

Sabed que la anarquía es el último foco dado a la civilización!

En Tucumán, la organización obrera es demasiada pesada. Los obreros estan casi todos minados de los más grandes prejuicios sociales, que hasta palidecen de asco y vergüenza al enumerarlos. Es que les falta el verdadero carácter, o por mejor decir, no les importa nada de la dignidad del individuo.

En épocas pasadas hemos tenido en esta provincia, una fuerte y potente organización obrera, casi todos los gremios estaban debidamente organizados.

Los locales obreros eran concurridísimos y se notaba siempre mucha actividad en todos los trabajadores. Las leyes regresivas—al principio—eran desconocidas sus aplicabilidades en este suelo, pero esto duró muy poco, y cuando llegó el momento de ponerlas también aquí en vigor, empezó a decaer el empuje obrero y eminentemente revolucionario.

Esto será a causa del temor o de los precedentes funestísimos que dichos abortos legislativos causaban, y que hasta hoy todavía subsisten para vergüenza de todo el pueblo de esta republiqueta, que tiene que ser ineludiblemente tildada de bárbara, por soportar pacientemente la estabilidad de estas bochornosas leyes, llamadas de Residencia y de Defensa Social.

Un periódico que aparecía en ésta llamado «La Lucha», fué asaltado por los esbirros y presos sus redactores. Se salvaron ellos de una tremenda condena. De ahí empezó a sentirse la disminución de actividad obrera. Los asociados se retiraban y por consecuencia los gremios se disolvían.

En un completo estado de sitio efectuado por los esbirros, consiguieron estos restaurar el régimen tirano y provocativo.

Si todos hubiesen permanecidos unidos eso no habría sucedido, e indudablemente el Estado tendría que ser impotente para contener el avance revolucionario.

El anarquismo en Tucumán no es una cosa nueva. Hace muchísimo tiempo que él existe. Su falta de fuerza numérica en la actualidad, es debido a que muchos desertaron. Acá, cualquiera que apenas conocía el ideal, desafiaba a los políticos de los más crudos colores, a los curas, y en una palabra: a todos los contrarios, a una controversia, y era caso segurísimo que salía vencedor. La opinión y la sana lógica eran siempre favorables al ideal anarquista.

Llegó al extremo de que ningun individuo quería aceptar controversias con nosotros. Tenían miedo de ser vencidos nuevamente, y mejor optaban por no acceder a nuestros deseos.

Se lanzaba una pequeña hoja volante invitando al pueblo a cualquier acto de protesta organizado por los anarquistas, y en el acto se llenaba el local designado para ese movimiento. En razón de que el pueblo más caso nos hacía a nosotros que a los titulados autoridades, dictaron una ley de voto obligatorio.

Al principio ninguno cumplía con esa ley; pero después empezaron los tiranos a amordazar al pueblo y cometer los mayores vejámenes con él.

Pero por sobre de todo eso, siempre triunfa el anarquismo!

Hasta en los colegios se pronunciaba «¡Viva la anarquía, compañeros»!...

La costumbre predominante en el ambiente del trabajador tucumano, es el de ser sumiso y demasiado resignado. Hay casos excepcionales en que también existen individuos de temple rebelde y que son supremas voluntades.

En la actualidad hay acá una gran crísis económica, y sin embargo, no se nota ninguna agitación de protesta que tienda a reglamentar esa precaria situación, salvo raros casos, en que se iniciaron actos de verdadera protesta organizados por el elemento anarquista sobre esta situación.

No es el criterio del trabajador tucumano el crear iniciativas, y efectuar rebeliones, sino la de aceptar religiosamente que los acontecimientos que forzosamente necesitan sanearlos, se mejoren de por sí solos.

En los ingenios no pueden llamarse trabajadores, sino bestias de carga. Quizás sean más que las bestias aludidas, por que con ellos ni siquiera se les tiene algunas consideraciones al respecto, y los sueldos se pagan con chucherías o son míseros. Trabajan 16 o 17 horas diarias; tienen que soportar palizas y humillarse cobardemente a los pies del burgués señor dueño del Ingenio.

Esos pobres hombres, que a pesar de que tienen sobrados motivos de repeler la agresión de los vampiros dueños de ingenios, aceptan con la mayor buena voluntad esos torturajes y malos tratos. El individuo que se atreva hacer propaganda ideológica dentro de un ingenio, es acribillado a balazos en el acto. Y estas cosas subsisten por el temperamento del pueblo. Es necesario también ir con la violencia, desde el momento que somos provocados a muerte.

Para mejorar el trabajador su situación, tiene indudablemente que organizarse en sociedades de resistencia que lleven una finalidad netamente revolucionaria y bien definida. Organizaos, compañeros!

***

La señora policía comete tantas arbitrariedades, que creo es llegado el momento de poner fin a ese incalificable abuso. Los hombres de ella son los dueños y señores de cualquier ciudadano. El individuo no tiene ninguna garantía, y eso que estamos en el suelo en que se juró — según dicen voces que circulan— la independencia argentina; lo cual niego rotundamente, desde el momento que carecemos, no solamente nosotros, sino todos, los individuos de un centímetro siquiera de libertad o independencia.

Tengo entendido que casi todos los esbirros son «canfinfleros» de los prostíbulos de esta provincia, individuos degenerados y llenos de vicios.

Existe un aforismo tucumano que dice así: «entre delincuentes, ser hombre íntegro es un crimen». Este lema es aplicado íntegramente por los policiacos. Son ellos, todos analfabetos, que no conocen absolutamente nada, y se creen demasiados capacitados para conocer asuntos que ignoran por completo, y tienen el tupé de provocar a cualquier hombre pensante.

Es necesario concluir con este gran mal, compañeros!

***

Los anarquistas militantes son los que más se perjudican, es decir, moral y materialmente, por la sencilla razón de que el pueblo se encuentra entregado a la peor apatía. Nosotros, no podemos permanecer inquietos, e inmediatamente proyectamos cualquier movimiento, y es en esos acontecimientos donde perdemos inútilmente nuestra situación, o estabilidad más o menos pasadera.

Rotularse anarquista acá, es para ser odiado a muerte por todos los señores burgueses, y por todos los individuos ignorantes de nuestra categórica finalidad en el ideal. Nuestro porvenir es muy malo. Si no nos pudrimos en las mazmorras policiacas, caemos en el desprecio mayor que se puede concebir.

En vista de estas consideraciones expuestas, nosotros deberíamos dar un golpe de propaganda definitiva, para poder ponernos así a la altura que nos corresponde, y terminar de una vez por todas con esta insostenible situación.

Por sobre todos los males, ¡a la obra compañeros!

Corresponsal.

TEATROS

Politeama. — Próximamente estrenará la compañía Salvat el melodrama «La Goya», original de Pedro Mata.

Avenida. — Se ensaya una quisicosa cómico-lírico-fantástica en un acto y tres cuadros original de los escritores Carrió y Criado y música del maestro Larrimbe.

Coliseo. — El martes próximo debutará en el Coliseo el profesor Mapelli, ya conocido de nuestro público.

La compañía Maresca que actúa en este teatro, terminará el domingo, representando «Fra Diávolo».

Palace Theatre. — Hoy se estrenará el «film» titulado Mariano Moreno y la revolución de mayo».

San Martín. — Próximamente debutará en este teatro la célebre bailarina española Pastora Imperio.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Publicaciones recibidas

«La Batalla», números 52, 53 y 54. «L'Università Popolare», número 3.— «La Verdad», número 42.

¡LA CONTRA PRUEBA!

La Confederación no tenía el Comunismo, era más sindicalista que el arroz: la Confederación no agrupó a los obreros, la Confederación se vino a la Federación.. ¡Contraprueba del sindicalismo y de todas las razones del IX Congreso!

Reflexionen los obreros..,

Divulgaciones científicas

La vida de lo inanimado

Los metales tienen sus enfermedades como los organismos, y el microscopio ha mostrado las lesiones y los trastornos del metal.

En 1895 un accidente ferroviario provocó una viva emoción en Inglaterra. En los alrededores de la estación de Saint Neots un rápido salió de la vía ocasionando un gran número de desgracias, algunas de las cuales fueron fatales. Un examen sumario hizo ver que el descarrilamiento procedía de la ruptura de un rail.. Este se hallaba partido en 17 puntos de su longitud. ¿Por qué se había partido? Una Comisión técnica se encargó de estudiar el asunto. Y como las colectividades trabajan siempre más lentamente que los individuos, hasta después de cuatro años, el informe de los técnicos no fué conocido. La conclusión fué que el accidente no había sido accidental, en la propia acepción de la palabra, sino resultado de una enfermedad del rail. El buen acero de los rails se compone de ferrita, es decir, de hierro puro y de perlita, que es una mezcla, un tejido de ferrita y cementita (carburo de hierro en combinación con hierro y carbono). La perlita debe notarse bien; fórmase mejor en el metal que se ha enfriado lentamente. En el acero que ha sido endurecido por el temple no se halla perlita; se reemplaza por la martensita, por las fibras cristalinas entrelazadas, y esta martensita es durísima, tanto, que no tiene bastante flexibilidad. El rail culpable en la desgracia de Saint Neots tenía así su superficie de roce constituída por una capa de martensita. Semejante superficie estaba llena de fisuras, de pequeñas heridas, más abundantes encima de las traviesas, lo que explica, por la dureza del metal y la resistencia ofrecida por los travesaños juntamente con el doblegamiento que debía operarse bajo el peso de los vagones en ellos. La martensita se produjo gradualmente. No databa del nacimiento del rail, es decir, de su fabricación. Era un tejido de producción reciente; un tejido formado bajo la influencia de traumatismos reiterados, bajo la influencia de roces debidos al patinaje resultante del juego de los frenos. Bajo la influencia de un violento calentamiento seguido de un rígido enfriamiento, la capa superficial del rail se modificó, su estructura quedó alterada — como una epidermis sometida a roces o choques frecuentes — y el rail, tomando más dureza, adquirió también más fragilidad. Por un mecanismo análogo, por una modificación patológica del mismo género deben explicarse un gran número de accidentes ferroviarios o de máquinas.

Los metales son muy sensibles al calor; todos los estudios micrográficos de los metalúrgicos lo demuestran claramente. Pero el calor, que es un agente capaz de enfermar a los metales, es también al propio tiempo bueno para mejorarles de salud. Los aceros, peligrosamente cristalizados por el calor, se curan por el calor, llegando a 870 o 900° con un enfriamiento muy lento. Este baño de calor con enfriamiento gradual destruye su fragilidad, el recocido destruye los grandes cristales que debilitan el metal, y en lugar de grandes células, no quedan sino pequeños cristales finos que dan al metal más solidez y un grano más fino. Hay, además, en los mismos metales una resistencia a la enfermedad, como en los organismos. Hartusann lo ha hecho ver de un modo admirable, estirando las probetas metálicas más allá de su límite elástico, infligiéndolas un alargamiento permanente.

Opérese un nuevo alargamiento y la extricción se verifica en otro punto, lo que enseña que la resistencia se acrecienta por efecto del agente patógeno. Parecida y paralelamente en el punto de la piel donde un microbio acaba de inocularse, los leucocitos se estrechan y establecen una barrera defensiva preparando la resistencia. Mr. Ch. Ed. Guillaume comprueba hechos análogos en la incorporación de los aceros al níquel, cuya «resistencia heroica» describe.

Sujetos a la enfermedad, los cuerpos brutos son sensibles también a los venenos como todos los organismos. Mr. Jean Becquerel acaba de demostrar que los anestésicos paralizan la emisión de los rayos N en los cuerpos brutos como en los cuerpos vivos. Existen cuerpos que envenenan los metales y los paralizan en algún modo: el silicio, el manganeso, el fósforo, el plomo, el bismuto. Este último envenena el cobre. Pero el calor puede curar esos accidentes. El calor juega un papel enorme en la vida de los cuerpos brutos como en la de los organismos; la diferencia es de grado nada más.

Pero se dirá que si los cuerpos brutos se aproximan tanto a los orgánicos por su estructura y fisiología, les falta una cosa, sin embargo, y es su conciencia, la personalidad. Es cierto. Pero si se observa a los organismos inferiores, se comprueba que buen número de reacciones que pueden creerse debidas a su sensibilidad o a su inteligencia, no lo son en realidad, siendo respuestas químicas y mecánicas. Los tactismos y tropismos explícanse sin la intervención de una conciencia. Las reacciones son debidas al mismo orden de las reacciones químicas o físicas. De otro modo un gran número de fenómenos en el organismo inferior se explican, no por intenciones, preferencias o sensaciones, sino por reacciones involuntarias y fatales. Luego tales reacciones no son especiales de la vida; caracterizan más bien lo inanimado y tienen una gran afinidad con las reacciones puramente químicas. Sirven, pues, para demostrar que entre lo que se ha llamado vivo y lo denominado lo no vivo, hay profundas analogías.

Las que contribuyen a robustecer la tesis que ve en lo no vivo algo que pueda diferir de lo viviente en grado, pero no en naturaleza, y aproxima uno a otro.

La materia inanimada tiene, pues, su vida, que no difiere tan profundamente de la de ciertas formas de lo animado. Tiene también su muerte parecida a la de la materia viva. Se disgrega, se resuelve en elementos que vuelven al receptáculo que nos envuelve, de donde sale toda la vida y donde acaba toda muerte: el agua, el aire, el suelo. Hechos como ella de gas, de agua, de sales, sufriremos o no pe la la ley que quiere que las partes vayan sin cesar a fundirse con el todo. Pero la profundidad de la muerte es proporcional a la elevación de la vida; los cuerpos brutos pierden con la muerte menos que los cuerpos organizados.

Enrique de Varigny.

En Berazategui

Sabemos que ha sido detenido en Berazategui, el 10 del corriente por la mañana, el compañero Amadeo Bartoya.

No tememos por ahora mayores detalles, pues la carta que los daba se ha extraviado, pero suponemos así mismo que trátase de una nueva brutalidad de los «cosacos» pampeanos.

Instrucciòn popular

L. de E. Racionalista

Esta asociación comunica a todos que el día viernes 16 del corriente, continuarán dictándose los cursos libres de Música, Medicina y Taquigrafía, en Belgrano número 660, a las 5, 8 y 9 p. m.; a cargo éstos de los profesores Giordano Bruno López, doctor J. E. Carulla y Agustín Lampelo, respectivamente.

Ateneo Obrero de Almagro

El sábado 17, a las 8.30 p. m., en su local Pasaje Gazcón 4067, se dará una gran conferencia en la que tomarán parte los camaradas Toranzo y Solano.

Los temas a desarrollar son «Educación» y «Temas de Actualidad».

Comité pro Escuela Moderna

En Belgrano, a las 8 p. m., Cursos de francés y aritmética, por el profesor Cervoni.

"La Protesta"

DIARIO de la MAÑANA

Oficinas: CALIFORNIA 1955 — U. T. 317 (Barracas)

Valores y Giros, á nombre del Administrador FROILÁN VILLARRUEL.

Correspondencia de Redacción á R. GONZÁLEZ PACHECO.

Suscripción mensual en toda la República $ 1.50

Número suelto 0.05 ctvs.

Por el Comunismo Anárquico

A los picapedreros y graniteros

A la sociedad Picapedreros y graniteros de la capital.

Los acuerdos tomados en el IX congreso de la F. O. R. A. no satisfacen las resoluciones tomadas en las asambleas de las sociedades; ellas deben desconocer entonces, los acuerdos de dicho congreso.

Estos mistificadores que nos han traicionado en todos los momentos de huelga general, que cínicamente se llaman sindicalistas revolucionarios, hoy pretenden apoderarse de la F. O. R. A.

Compañeros picapedreros: La federación que sin temor a deportaciones, ni arredrarse ante la perspectiva de una confinación en Ushuaia, ha sabido muy alto defender y propagar los ideales de emancipación proletaria, nos pertenece, debe ser nuestra.

Estos señores socialistas disfrazados no quieren comprender que la federación ha sido, es y debe seguir siendo institución anarquista. Y ella ha de propagar el comunismo anárquico para saber a donde vamos, y para saber a qué luchamos.

Y si las nuevas sociedades adheridas a la federación no aceptan el pacto de solidaridad y los acuerdos del V congreso, no tenemos nosotros porqué reconocer los acuerdos del IX, ni aceptar el nuevo consejo.

Acordémonos de la obra sindicalista en nuestra sociedad.

Picapedreros de la capital: a vuestro criterio está el resolver.

¡Viva el comunismo anárquico como finalidad de la federación!

Un picapedrero rebelde.

Diplomáticamente

Considerando:

Que la reunión de delegados por las sociedades obreras se asimiló en todo a las sesiones del congreso nacional.

Considerando:

Que la opinión de la mayoría es opinión absurda.

Considerando:

El conocido argumento «que una majada de carneros es incapaz de elegir un buen pastor.

Considerando:

De marcada mala fe, además de lo expuesto, la actuación de varios delegados que simulando ser convencidos anarquistas, es decir, valientes hombres, resultaron simples gallinas.

Considerando:

Que la fuerza eficaz no está en el número.

Considerando:

Una serie de contradicciones lo tratado en el citado congreso.

Considerando:

Nuestros deseos de progreso intelectual a la par que material, etc., etc.

Los abajo firmados, «diplomáticamente», resuelven:

1.º Desconocer los acuerdos tomados en el IX Congreso de la F. O. R. A.

2.º Hacer enérgica propaganda para orientar por medios más eficaces a las organizaciones obreras.

3.º Que proponemos amigablemente a los sindicalistas de la Confederación vuelvan a ella y nos dejen a nosotros con nuestro «comunismo» de mejores resultados prácticos, hasta ahora, que su «sindicalismo».

4.º Que de no haber una multitud inteligente preferimos una minoría selecta con cerebro y energía, que interprete positivamente y sin asustarse una palabra que habla de una sociedad libre y dichosa.

5.º Que habiendo seguido hasta aquí en silencio el desarrollo de los acontecimientos, ahora que es necesario, estamos dispuestos a gritar fuerte, hasta que el esclarecido criterio de los sindicalistas nos confirme el positivo. valer de su mayoría.

6.º Políticamente reconocemos un triunfo para los sindicalistas.

7.º Pero,, ante todo somos anarquistas.

Diplomáticamente.

Pedro Capillas, Luis M. Fresco, Antonio Giménez, José Campo, Juan Comella.

Nota. — Esta es la opinión de todos los individuos de Salta y Jujuy que en mayor o menor grado se preocupan de la organización obrera a excepción de cuatro o seis socialistas.

Podríamos reunir unas 50 firmas, lo que no trazamos para abreviar tiempo, pero si esto diera lugar a dudas o indecisiones, demostraremos que los obreros medianamente cultos de las provincias del norte aman a la Federación, al Comunismo y a «La Protesta».

Aserraderos y anexos

(Sección Centro)

La comisión administradora de esta sociedad, consecuente con el acuerdo tomado en el V congreso de la F. O. R. A,, invita a la comisión de Boca y Barracas el envío de un delegado para la reunión que tendrá lugar el sábado 17 del corriente a las 8 de la noche en la secretaría calle Castro 1741, para reafirmar una vez más la finalidad del Comunismo Anarquista.

La Comisión.

Buenos Aires, Abril de 1915.

Obreros Tabaqueros

El domingo 18 del corriente se reune la comisión conjuntamente con los delegados de Talleres, en Australia 1837 a las 9 de la mañana. Teniendo necesidad de conocer con exactitud el número de los huelguistas de Uspallata que residan en la República, se les invita envíen su dirección los que se encuentren en el interior, y los que viven en la capital, deben concurrir el domingo sin falta.

Numerosa y entusiasta fué la concurrencia que asistió a la última asamblea que celebró esta Sociedad.

Había intensa expectativa por oir el informe del delegado que había asistido al IX Congreso, y que conjuntamente con los de los Conductores de Carros, se habían retirado del mismo.

Oídas que fueron sus explicaciones, se aprobó su actitud, y se ratificaron los acuerdos del V Congreso, y solidarizarse con las sociedades que mantengan incólumes los principios de la F. O. R, A,

La Comisión.

F. O. R. A.

A las sociedades

Tomando en consideración una nota enviada por la sociedad de Conductores de Carros, donde constan los acuerdos tomados en asamblea del día 9 del corriente, por las siguientes sociedades: Alpargateros, Electricistas, Conductores de Carros, Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros, Unión Chauffeurs, Panaderos—varias secciones,— Tabaqueros, Albañiles, Carpinteros, Oficios Varios, Lanús y Talleres, etc., el Consejo Federal envía a esa sociedad las deliberaciones acordadas y espera el dictamen de las Sociedades Federadas, si están o no de conformidad sobre lo siguiente:

Reunidas las sociedades mencionadas para tomar en consideración las reformas introducidas a la carta orgánica de la F. O. R. A. en el IX Congreso; considerando que ha habido incongruencia e inconsecuencia en varios delegados; considerando que varias comisiones de sociedades, se han abrogado derechos no concedidos por asamblea del gremio; considerando que el IX Congreso no encarna la genuina aspiración de los trabajadores organizados, declara: «No reconocer las resoluciones del IX Congreso, y mantener con nobleza y lealtad los acuerdos de los anteriores congresos de la F. O. R. A. en honor de la armonía y justicia obrera».

Por lo tanto pedimos encarecidamente a esa organización, se apresure a llamar a asamblea y se pronuncie al respecto.

Las sociedades en desacuerdo han pasado a cuarto intermedio hasta el día 2 de Mayo, fecha que todas las sociedades, deben enviar su dictamen.

Sin más os saluda por el Consefo Federal.

Orlando Angel, secretario general.

Australia 1837. Sede de la F. O. R. A.

Nota. — Sirva la presente como circular, a aquellas sociedades que por causas fortuitas, no le llegara la nota oficial.

VIDA OBRERA

Al gremio de zapateros

¡Qué diferencia entre ayer... y hoy! El año 1904 si que se mostró altivo con su huelga formidable haciendo temblar a los fabricantes de calzados, por su acción tenaz y revolucionaria de 90 días. Hoy en plena inercia todos los zapateros, aún los que siempre se dicen revolucionarios, y no piensan que estamos en vísperas de un gran movimiento huelguista en que, vamos a jugarnos el todo por el todo por esta conquista: la abolición del trabajo a destajo y la proclama de 6 horas de trabajo.

Desde Noviembre del año próximo pasado, se nota en el gremio muchos descontentos en general, por los abusos inicuos de los patrones.

Lo constaté yo mismo porque lo he pasado.

Los zapateros, que solamente en esta capital pasan de cincuenta mil (50.000), debían de reflexionar, hacer fuerte su sindicato de oficio y su federación, más de lo que está, para poder contrarrestar los males que le originan.

Lo que demuestra que el gremio está descontento, pero muy descontento, es que en este año, solo en tres meses ha habido siete huelgas y recientemente la casa de Remolén Hnos. que está en huelga por segunda vez; ya verán los abusos que cometerán con los obreros de dicha casa. ¿Y por qué? Porque los del gremio hemos estado en pleno antagonismo e indiferentes a las luchas proletarias. Los unos ocupados en la política y otros en puras chismografías sobre la comisión que según ellos ha sido defraudadora; pero sin ser capaces de desenmascararla sea quien sea.

Hoy que estamos más capacitados para luchar que en tiempo de la huelga grande» debemos prepararnos bien armados para concluir con toda clase de injusticias en las fábricas y talleres; y llevar una batida al carneraje que tanto abunda en nuestro gremio.

Demasiados luchadores viejos hay en el gremio, pero, sea por A. o por B. no se dejaron ver en la lucha dentro de la sociedad.

Muchísimas cosas hay que rebatir dentro de la lucha sindical, por eso precisamos hacer un bloque de todas las fuerzas para llevar nuestra emancipación que a de ser por obra de nosotros mismos.

Un obrero zapatero.

En la casa Anton Sons

Huelga del personal

El personal de la casa Antón Sons, Avenida Quintana 167, declaróse ayer en huelga.

El motivo de esta huelga es a raiz de no aceptar el patrón el trabajo por turno, mejor dicho, lo aceptó, pero cuando hubo de ponerse en práctica, se negó a ello.

Este movimiento es por solidaridad; solidaridad, pues, compañeros!

Obreros zapateros

Se invita al gremio en general a la asamblea extraordinaria a celebrarse el martes 20, a las 8 p. m., en Rincón 630.

Orden del día:

Lectura del acta anterior; Informe del delegado ante el Congreso de F. O. R. A,, asuntos varios,

Obreros zapateros

Se invita a las comisiones de los siguientes gremios: Obreros Zapateros, Maquinistas en Calzado, Cortadores en Calzado, Alpargateros y Alpargateras, Aparadores de la Nueva y a los componentes de la Federación en Calzado, para el lunes 19, a las 8 p. m., en Rincón 630,

El Secretario.

Obreros caldereros

La comisión administrativa del gremio de caldereros, invita a sus asociados a la reunión que tendrá lugar el 18 del corriente a las 8 a. m., en el local de los Marineros y Foguistas, calle Olavarría 363.

Orden del día:

Lectura del acta anterior; Correspondencia; Nombramiento de la Comisión; informe de los delegados al Congreso; Balance; Asuntos varios.

Por la comisión,

El Secretario.

Conductores de carros

Se cita a los compañeros de la comisión y en particular a los del Norte, y revisadores de cuentas, para la reunión de hoy viernes 16, a las 8.30 p. m. Se ruega puntual asistencia.

La comisión.

Aparadores de calzado

Se invita al gremio en general para el lunes 19, a las 8 p. m., en Rincón 630, por asuntos de interés.

Obreros mosaistas

Para cualquier asunto o correspondencia relacionada con la Sociedad Obreros Mosaístas, dirigirse a la calle Rivadavia 10475, a nombre de Nicasio Bayón.

Por el secretario ausente, el tesorero,

Nicasio Bayon.

Obrero pintores

Se cita a los compañeros pintores para que concurran a la asamblea que se celebrará el domingo 18, en el local Méjico 2070 para resolver la siguiente orden del día:

Acta anterior; balance; informe de los delegados al Congreso; asuntos varios.

También se cita a la comisión para el miércoles próximo, en Australia 1837.

Obreros panaderos

La comisión administradora de esta sociedad, invita al tesorero de la Sociedad de Carpinteros a pasar por esta sociedad de 9 a. m. a 4 p, m,, Rincón 630.

Por la comisión,

El Secretario.

Marítimas

Entradas—

Ayer: Vapor francés Bellevue, de Cardiff, con carbón; vapor chileno Valdivia, de Punta Arenas, con carga general; vapor inglés Barbary, de Liverpool, con carga general.

Hoy llegarán los vapores: argentino Porvenir, de Paranaguá. italiano Amistá, de Savona; argentina Humaitá a Asunción.

Salidas—

Ayer: Vapor italiano Vulcano, para Génova; vapor italiano Príncipe di Udine, para Génova; vapor inglés Kelvinhead, para Nueva York; vapor inglés Byron, para idem; vapor francés Georgie, para La Pallice; vapor inglés Nyanza, para Rosario; vapor argentino Porvenir, para Santos.

Vapor inglés Conway, para idem.

Mañana: Vapor español León XIII, para Bilbao y escalas, con pasajeros y carga general.

Costa Sur.—

El vapor Camarones saldrá el 24 para Río Gallegos.

Notas Varias

Pro victimas de Berazategui

En las listas publicadas en el número de ayer, se deslizaron los siguientes errores:

Lista primera debe ser, 9.75; lista segunda, 17.90; más detalle de lista junto al pie, 10.50. Total pesos 38.15.

Ambrosio Gonbines, 1.00; Amor Verdo, 0.50; Manuel Díaz, 0.50; Antonio Parenti, 0.50; J. Luis Rivero. 1.00; José Cigliano, 1.00; José Sierra, 1.00; Manuel Díaz, 0.50; Roque Parenti, 0.50; Antonio Dario, 1.00; M. Vusso, 0.50; José Riqué, 1.00; José Renglia, 1.00; D. Merelli, 0.50.

Una pregunta

Un grupo de compañeros pregunta por intermedio de «La Protesta», qué acuerdos han tomado las organizaciones de la república respecto a la conmemoración del 1.º de Mayo.

¿No creen que es tiempo de hablar de esto?

Varios compañeros.

Funciones y Conferencias

Conductores de carros

Esta sociedad dará una función teatral el 17 de abril a las 8.30 p. m., en su local social Australia 1831. Programa de la fiesta: La chistosa comedia: «Los dos sordos». El monólogo trágico: «Crimen de amor». Estreno de la parodia crítica en un acto de Julio R. Isolabella, titulado: «Una sesión del IX congreso de la F. O. R. A,

"La Golondrina", de Piñeyro

Este centro realizará el sábado próximo la función de biógrafo y conferencia que debía efectuarse el sábado 10 de abril en el salón «La Mosca», Avenida Galicia 176 (Avellaneda), y que fué suspendida a causa del mal tiempo.

Programa:

1.º El notable drama en 5 partes: «La ventana con luz». ¡Estreno!

2.º El joven Manuel Portas recitará un monólogo, del cual es autor, cuyo título es: «Por el alcohol».

3.º La comedia en cinco partes: «Una joven romántica»,

4.º Gran conferencia por el compañero Cándido Toranzo, sobre «Educación».

5.º El drama en dos partes: «Redención de un alma».

6.º Una cinta cómica.

Entrada para mayores, 0.30.

Idem para menores, 0.20.

Nota. — El espectáculo será amenizado por el piano.

Otra. — Esta función no se suspenderá por mal tiempo.

Agrupación ¡A prepararse!

Para el día 15 de mayo esta agrupación ha organizado una función y conferencia a beneficio de la caja social y del comité pro presos y deportados constituído recientemente.

Oportunamente se anunciará programa.

Se ha resuelto cambiar de fecha, como se verá, debido a inconvenientes con el salón relacionados.

Avisos de rifa

La rifa de un cuadro estilo veneciano, con el retrato de A. Lorenzo, ha sido postergada para sortearla en la función, que organizada por el comité «La Protesta» Boca y Barracas se celebrará en breve.

Pueden solicitarse los números que aún quedan a 0.20 cada uno, en California 1235.